

TRATAMIENTO ABORTIVO

de la blenorragia aguda masculina por las curaciones intra-uretrales combinadas con los lavados antisépticos de la uretra.

M. BOUREAU (PARIS.)

El método de las curaciones intra-uretrales que preconizo en el tratamiento abortivo de la blenorragia aguda, detiene el escurrimiento en 24 horas, si es aplicado desde el principio de él; no queda después más que mantener la curación aparente durante algunos días, por medio de lavados antisépticos de la porción peneana del canal, para transformarla en curación definitiva.

Mi curación intra-uretral, imaginada en 1891 y llamada por mí *urectromecha*, se hace con algodón, es blanda y se introduce fácilmente en el canal por medio de un mandrín. Se puede untar con todas las composiciones medicamentosas; la que yo empleo es una pomada de sublimado al milésimo.

De 1892 á Mayo de 1897, he tratado por el método abortivo 93 enfermos; de estos 93 enfermos he obtenido 73 curaciones definitivas después de 8 y 12 días de tratamiento; 10 inéxitos relativos, pues la curación se ha obtenido al fin, en uno y dos y medio meses, por último, 10 inéxitos completos. De estos últimos hay que deducir 3 que han abandonado el tratamiento el 2º y el 5º día. En realidad cuento 7 fracasos sobre 93 casos; un poco menos de 8 por 100.

MANUAL OPERATORIO.—Después de las precauciones antisépticas usuales, introduzco la curación ¹ previamente untada con la pomada al sublimado; deajo suspendido hacia fuera el hilo de la curación, cubro el meato con un poco de algodón hidrófilo y estiro el prepucio por encima; en los circuncidados, coloco el glande en una especie de saco que aseguro á un suspensorio ordinario.

La curación debe dejarse de 3 á 7 horas. No debe extraérsele por tracción, sino esperar que sea expulsada por la orina en la primera micción.

Practicar esta maniobra durante 8 días, haciendo primero, cada 12 horas, después cada 24 horas, lavados á la región peniana con solución de sublimado. Importa vigilar al enfermo todo el tiempo que dure el tratamiento.

Hago mis lavados con una sonda de Nelatón núm. 10 y me rodeo de todas las precauciones para que el líquido no penetre á la vejiga. Por haber olvidado muchas veces estas precauciones no he conseguido éxito.

En virtud de mis numerosas observaciones, me declaro el enemigo formal de los lavados vesicales, hechos durante el período agudo de la blenorragia: yo los acuso de determinar frecuentemente blenorragias crónicas *d'amblye* muy tenaces.

1 Una mecha como la que se hacía con hilas